

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS DE INTERES GENERAL.



CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

En toda España 4 rs. al mes y 12 trimestre. Por correspondencia 14.—En el extranjero, 40 rs. trimestre.—En Ultramar, 50 rs.—Anuncios á real linea á los suscritores mitad de precio.—Comunicados 2, 5 y 10 rs. linea.—En Paris para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Talbot, 85.
La mano de periódicos 3 rs. 50 céntimos.

BASES DE LA PUBLICACION.

El POPULAR es diario, conteniendo tanta lectura como los periódicos de mayor tamaño.
La Redaccion y oficinas se hallan establecidas en Madrid, calle del Prado, 15, bajo derecha.
No se responde de las cartas que contienen sellos y no van certificadas.—Se admiten anuncios á precios convencionales.

LAS PERSONAS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON LA EMPRESA DE ESTE PERIÓDICO, SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCÍA, A QUIEN DIRIGIRAN LA CORRESPONDENCIA

Año IV.—Núm. 904

Madrid.—Martes 21 de Mayo de 1872.

Edicion de Madrid.

La *Gaceta* no confirma hoy la presentación de los cinco mil carlistas que, según los despachos recibidos el domingo en el ministerio de la Gobernación, habían llegado á Arechavaleta y Ochandiano pidiendo indulto.

Ayer se desmentían estas noticias en todos los círculos políticos; asegurábase, además, que el general Zavala no había querido hacerse eco de ellas en las Cortes, porque en el ministerio de la Guerra se ignoraba la presentación de los citados cinco mil carlistas, y como era difícil apurar la verdad entre las diferentes versiones que ocurrían, esperábase con cierta ansiedad la *Gaceta* de hoy, para saber en qué quedaban las afirmaciones de unos y las negaciones de otros.

La *Gaceta* que se ha publicado hoy algo más tarde que de costumbre, no dice absolutamente nada de los cinco mil carlistas presentados; de modo que esta presentación es supuesta; de modo que los partes recibidos el domingo en Gobernación carecían de fundamento; de modo que deben haber llegado otros desmintiéndoles, supuesto que en caso contrario el Gobierno les habría publicado.

Es formal, y corresponde á la gravedad de las circunstancias, lo que á propósito de las noticias sobre la insurrección ocurre? Los despachos que anunciaban la presentación de las facciones guipuzcoana y vizcaina, fueron comunicadas en el ministerio de la Gobernación á *La Correspondencia de España* y á *El Imparcial* el domingo á las altas horas de la noche, ó acaso al amanecer del lunes. Inmediatamente á las cinco de la mañana del mismo día—estaban inundadas de suplementos de aquellos periódicos las calles de la corte, y más tarde se hablaba de otro *Convenio de Vergara*, del término de la insurrección, y por lo tanto, de la completa pacificación de las provincias del Norte.

Se recibieron, efectivamente, en el ministerio de la Gobernación los partes facilitados á *El Imparcial* y á *La Correspondencia*? ¿Por qué no les ha publicado la *Gaceta*, tengan el origen que se quiera? ¿Por qué no se ha referido hoy á ellos, para explicarles si había errores en su interpretación, ó para desmentirlos si otros posteriores les negaban?

El Gobierno debe saber hasta qué punto son inconvenientes y peligrosas estas *ligerezas*, porque hay periódicos carlistas interesados en dar importancia á la sublevación, estos periódicos vienen desmintiendo diariamente los partes de la *Gaceta*, aseguran que el triunfo es suyo, suponen que toda la Península se va á pronunciar en favor de D. Carlos, y el público mientras tanto ve que noticias tan graves como las de ayer resultan falsas, á pesar de haber salido con mucho *bombo*, con todo el aparato y estrépito posibles, mediante la docilidad de *El Imparcial* y *La Correspondencia*.

Hay además otra circunstancia que no debe pasar inadvertida.—Los partes de la *Gaceta* son los que en el ministerio de la Guerra se reciben, y así se hace constar en el encabezamiento que les precede; estos telegramas vienen del cuartel general, ó sea del ejército de operaciones; luego el elemento militar se entiende directamente con aquel centro como es justo, y el elemento civil, esto es, los alcaldes y los gobernadores, se comunican á su vez

directamente con el ministerio de la Gobernación, y luego es posible que existan los despachos publicados por los periódicos noticieros, y que tengan fundamento, y que sea una verdad la presentación de los cinco mil carlistas en Arechavaleta y Ochandiano, y que las noticias llegadas al ministerio de la Guerra sean anteriores á las que el Gobierno recibió anteayer.

Aquellos, los del ministerio de la Guerra, que reproducimos en otro lugar, se refieren al día 18. Los que insertamos ayer, facilitados en Gobernación á los periódicos noticieros, pueden ser del 19, y resultará entonces que hay algo ó mucho de cierto en la presentación de las facciones vizcaina y guipuzcoana. Estas dudas, y el disgusto y la ansiedad del público, desaparecerían si el ministerio de la Gobernación hiciera saber, por medio de la *Gaceta*, las noticias que recibe.

Hemos indicado que ayer, después de los suplementos con que despertaron al vecindario de Madrid los periódicos noticieros, se hablaba de otro *Convenio de Vergara* y de la completa pacificación de las provincias del Norte. Quisimos comprobar el rumor buscando antecedentes allí donde suponíamos que podía haberles auténticos, y no llegamos á verle confirmado, sin duda porque ciertas noticias, cuya trascendencia salta desde luego á la vista, exigen circunspección y reserva.

Con esta misma reserva nos hacemos eco hoy de lo que ayer y anoche oímos. Decláse que las presentaciones de los carlistas conocidas ya, y las demás que se esperan, son consecuencia de negociaciones y pactos que han mediado entre el general en jefe del ejército de operaciones del Norte, por un lado, y entre las Diputaciones de Alava, Guipúzcoa, Vizcaya y Navarra por otro. Estas Diputaciones, según la versión ó rumor á que aludimos, se proponían evitar ulteriores perjuicios á sus respectivos pueblos; para lo cual, y conociendo que la situación política social y económica de España amenaza envolvernos á todos en un cataclismo si no se unen los hombres de buena voluntad, habían ofrecido acabar con la insurrección, mediante la influencia que respectivamente tienen en el país y entre los principales cabecillas carlistas. Apelando á unos y á otros la facción se disolvería, vendría un indulto amplio, no se derramaría una gota de sangre, y en cambio no se exigiría á las provincias citadas la contribución de guerra, ni indemnización de ningún género, ni se tocaría á sus fueros. Estas son, en resumen, las bases que se atribuyen al *convenio* de que se hablaba anoche, y cuya noticia damos sin saber hasta qué punto será exacta ó no. Lo cierto es que ayer se han remitido á las provincias del Norte muchos *salvo-conductos*, para otros tantos cabecillas carlistas, y lo cierto es también que, con la presentación ó sin la presentación de los cinco mil carlistas, insurrección está moralmente aniquilada, y materialmente lo estará pronto también.

Al aniquilamiento moral de la facción ha contribuido mucho, ó quizás le ha originado independientemente de toda otra causa, la conducta de don Carlos, á quien censuran enérgicamente

te sus más leales partidarios, por la manera como se condujo en Oroquieta.

—Y ahora no hablamos de referencia, es decir, no nos fundamos en rumores más ó menos vagos. Hemos leído anoche dos cartas de dos carlistas muy caracterizados, que poseían la confianza de D. Carlos, que le han acompañado desde hace mucho tiempo en el extranjero, que entraron con él en España y sobre cuyos nombres se nos ha exigido reserva, y de esas cartas resulta que el Pretendiente no asistió á la acción de Oroquieta, por falta de valor y de serenidad, D. Carlos estaba en una casa de dicho pueblo, cuando se le avisó que las tropas llegaban, hizo salir espías para que le comunicaran noticias exactas; volvieron estos espías anunciando que una división, con su correspondiente artillería, tomaba posiciones, y entonces cuando sonaban los primeros disparos, D. Carlos huyó precipitadamente de Oroquieta, sin que pudiera convencerle ni detenerle nadie. Sólo se detuvo cuando se vio cerca de la frontera; allí se disfrazaron él y sus dos ayudantes los Sres. Calderón y Villadarias; á éste que entró en Francia con alpagatas y pañuelo á la cabeza, le dijo que quería chocolate, en el pueblillo donde descansaron y se disfrazaron; y su ayudante le contestó que esperara un poco porque traía el molinillo de la chocolatería *Misiones*. D. Carlos se vio seriamente comprometido, porque hubo quien le llamó *cobarde* y quien le hizo entender que no se jugaba impunemente con la vida de sus partidarios; pero se aguantó y entró en Francia, prescindiendo de todo y olvidándose de todo. En las masas carlistas produjo esto la indignación y el desaliento consiguientes, y como por otro lado carecen de recursos, las Diputaciones pueden conseguir con facilidad lo que parece han prometido.

Por conducto de sus mismos partidarios, avergonzados y resentidos de la conducta de D. Carlos, supieron el paradero de éste las autoridades francesas y el cónsul de España en Bayona. Aquellas se han negado á todo lo que estaban obligadas á hacer sin excitación de nadie, y ni siquiera han accedido á internar al Pretendiente, que continúa en la frontera francesa, protegido por el Gobierno de la república vecina. Nuestro cónsul en Bayona ha llegado á Madrid, y el Gobierno español sabe perfectamente lo que ha ocurrido y lo que ocurre allí, á pesar de las seguridades que el señor Olózaga había dado.

Nos escriben de Cantavieja (Maestrazgo), dándonos pormenores del encuentro habido en las inmediaciones de aquella villa, entre la facción Bello, compuesta de ochenta hombres, entre ellos veinte de á caballo, y la columna del jefe de Guardia civil, Sr. Villacampa. Parece ser que habiendo sabido éste que la facción se hallaba en la sierra llamada Muela Moncheu, sitio al que nunca llegaron los *carlistas* en la pasada guerra civil, y que consideraban seguro, además, por lo escabroso del terreno cubierto de pinos, pudo llegar á coronar la altura, á favor de la densa niebla que aquel día cubría la sierra de la Muela, encontrando en su descenso por la parte de Cantavieja á la partida Bello, que, viéndose sorprendida á cien pasos de la columna, no

hizo más que cruzar algunos disparos poniéndose en precipitada fuga.

A las diez de la noche llegó la columna á Cantavieja con seis prisioneros—de los cuales uno falleció en el camino—más diez caballos y todas las armas y víveres de que disponían los carlistas. Reconocido de orden del jefe Sr. Villacampa el sitio de la acción, al día siguiente fueron recogidos dos muertos. En la carta á que nos referimos se indica la posibilidad de que hubiese alguno más entre aquellos espesos pinares: por parte de la columna no hubo pérdida alguna.

Aunque las declaraciones hechas ayer en el Congreso por el señor ministro de Estado respecto á la vigilancia ejercida en la frontera francesa por las autoridades de este país, son en sentido sumamente favorable para estas y satisfactorio para el Gobierno español, según dejamos manifestado en otro lugar, sin embargo, no hay en este asunto tanta verdad como quiere aqarentarse.

¿Cómo es posible que no teniendo los carlistas otro sitio de comunicación que los Pirineos, por donde, hace tiempo, han introducido armas y municiones, y últimamente han pasado algunos centenares de hombres, jefes, y hasta el mismo D. Carlos acompañado de su estado mayor, cómo es posible, repetimos, que todas estas cosas hubieran sucedido si la vigilancia ejercida, tanto por las autoridades francesas como por nuestros agentes consulares, hubiese sido tan exquisita, tan activa y tan celosa?

Todo el mundo sabe que cuando nuestro embajador en Versalles participaba al Gobierno que D. Carlos se hallaba en Ginebra, éste atravesaba la Francia, y cuando dijo que se hallaba en este país, D. Carlos había entrado ya en territorio español.

Públicamente se ha dicho también y nadie, hasta ahora, lo ha desmentido, y sin que por nuestra parte pretendamos tampoco desprestigiar al prefecto de Bayona ni herir en lo más mínimo su susceptibilidad, que dicho prefecto acompañó á D. Carlos hasta la frontera francesa dejándole dentro de España.

¿Qué significa además las noticias tan contradictorias que se han comunicado al Gobierno desde la frontera, y por mejor decir la escasez de aquellas en cuanto al movimiento continuo é incesante de los carlistas en los Pirineos?

Y tampoco tiene significación alguna la dimisión que tiene presentada el Sr. Olózaga, desde hace ya doce días lo menos?

Pues todos estos hechos vienen á sintetizar de una manera indudable, que esa vigilancia de nuestros agentes y esa atención del Gobierno francés, de que tan satisfecho se mostraba ayer en el Congreso el señor ministro de Marina, han estado muy lejos de ser una verdad.

Si así no fuese, y de ello nos hubiéramos alegrado mucho, quizá la insurrección carlista no hubiera tomado las proporciones con que se ha presentado, ni por espacio de un mes hubiérase sostenido.

Somos enemigos de suscitar obstáculos, y de crear atmósfera contra la verdad y contra la razón, pero como en todo lo que llevamos referido vemos una especie de misterio, ó

cundo menos algo de deferente hacia los carlistas, sin que digamos de donde parte esa deferencia, consignamos los hechos, para que la verdad aparezca tal y como es, por lo mismo que se ha pretendido encubirla bajo formas oficiales.

Así que termine la guerra de las Provincias y cuando el duque de la Torre regrese á Madrid, parece que se le encargará la misión de interponerse entre todos los partidos políticos de España, para que sirviendo de lazo común á todos ellos, concluyan las diferencias que les dividen y les separan hoy, y se forme un solo partido nacional que acabe con la perturbación en que vivimos é inaugure una época de paz, de patriotismo y de verdadera libertad.

En el ministerio de Gracia y Justicia, de acuerdo con el de la Guerra, y con la Junta superior facultativa del Cuerpo de estado mayor del ejército, se trabaja con actividad á fin de proceder á una nueva división territorial de la Península uniforme para todos los ramos del Estado, y á la cual habrá de seguir también una reforma en la división militar.

El presidente del Consejo de Ministros dijo ayer en el Congreso que las partidas carlistas han sido protegidas por los alcaldes de muchos pueblos, los cuales, no sólo las proporcionaban raciones, sino que las daban aviso de los movimientos de las tropas del Gobierno, al paso que han desorientado á estos respecto de las noticias que les pedían los gefes relativos á la dirección que tomaban las partidas, el número de hombres de que se componían y demás datos necesarios en campaña para poder dirigir con acierto las operaciones.

En la sesión de ayer en el Congreso, y por una mala inteligencia del diputado Sr. Grimaldi, mediaron entre éste, y el Sr. Sagasta algunas frases duras é inconvenientes que obligaron al Presidente de la Cámara á llamar al orden repetidas veces á los señores diputados agitando la campanilla, hasta que consiguió calmar el desorden que se promovió.

El señor ministro de Estado declaró ayer en las Cortes que el Gobierno estaba muy satisfecho de la vigilancia ejercida en toda la frontera francesa, por nuestros agentes consulares, así como también lo estaba del Gobierno francés, que con el mayor celo é interés había atendido las reclamaciones hechas por el Gobierno español, relativas á los carlistas.

Dícese que las tropas que salieron el domingo último de Madrid, con dirección á las provincias del Norte, han tenido que detenerse en Burgos por hallarse interceptada la vía férrea.

Esta noticia no es exacta, po que dichas tropas llegaron al punto donde iban destinadas sin interrupción alguna en el viaje.

Las vías férrea y telegráfica del Norte han sido ayer interceptadas entre Bribiesca y Burgos.

Nuestro corresponsal de Molina de Aragón (Guadalajara), nos dice con fecha de ayer lo siguiente:

«A la gestión eficaz de los señores diputados y senadores de esta provincia, se debe el que haya renacido la confianza en este vecindario justamente alarmado por la insurrección carlista.

La Guardia civil, al mando de los señores Planduro y Rodríguez, alternando con las compañías de Asturias y con caballería de Talavera al mando del teniente coronel Catalá, recorren esta comarca donde suelen aparecer algunas partidas carlistas, aunque bastante mercedadas desde que sufrieron los primeros descalabros.

Los Floridas, Palacios, Pinchas y Madrazo, han abandonado este territorio, y tanto ellos como los hombres que les han acompañado, han dado pruebas de templanza y moderación, sin obligar a tomar las armas al que no quería prestarse a ello a pesar de contar en Molina con un contingente de 500 a 600 partidarios, no incluyendo en este número los de los pueblos inmediatos. Tampoco han hecho daño a nadie ni cometido tropelías de ninguna especie.

Todo lo que han dicho estos días los periódicos carlistas, acerca de batallas, acciones, escaramuzas, encuentros, batidas y choques tanto en Molina como en Cifuentes, Atienza y otros puntos de esta provincia, todo ha sido pura invención. Sólo una Guardia civil herido levemente en Rueda y un oficial de caballería muerto en Sela, han sido las únicas bajas que han tenido aquí las fuerzas del ejército.

Los grupos de las disueltas partidas carlistas, acosados por la incesante persecución de que han sido objeto, han abandonado en diferentes puntos caballos, armas, municiones y otros efectos; entre los primeros se encuentra el del diputado provincial D. Quintín López Catalán.

En fin, todos los carlistas de esta provincia, desengañados y arrependidos ya, desean el indulto para acogerse a él y volver al seno de sus familias respectivas, y nosotros, imitando la noble intención de la redacción de EL POPULAR, pedimos perdón para todos y para los que hoy gimen en las cárceles de San Francisco de esta población.

Hace pocos días publicamos una carta de nuestro corresponsal de Lucena, quien se quejaba de la conducta del alcalde de aquella población, que le prohibía la venta de EL POPULAR y se lo había notificado así de mala manera, según el expresado corresponsal nos manifestaba:

Como el hecho nos parecía absurdo, arbitrario e ilegal, y no podíamos dudar de la exactitud de la queja, llamábamos hácia él la atención del Gobierno, por si respondía a algunas instrucciones reservadas que éste hubiera circulado a las provincias respecto de la venta de periódicos; pero ayer recibimos una carta del alcalde de Lucena, desmintiendo de un modo absoluto lo expuesto por el citado corresponsal.

Nuestra imparcialidad, a la que no acude en vano el mencionado señor alcalde, nos pone en el deber de reproducir íntegra su carta, la cual dice así:

Sr. Director de EL POPULAR.

«Lucena 17 de Mayo de 1872.

Muy señor mío: En el número de su apreciable periódico correspondiente al día 13 del actual, he visto con la mayor extrañeza un suelto en el que refiriéndose a noticias de su corresponsal de esta ciudad, se censuran duramente mis actos como alcalde, suponiendo que he prohibido de una manera absoluta y terminante la venta de EL POPULAR.

Es falso, completamente falso, el hecho que se denuncia. Por mis ideas políticas soy amigo de la prensa periódica, y más aún de las publicaciones que, como la que usted dignamente dirige, son independientes, y por mi educación y por la dignidad del honroso cargo que ejerzo, celoso guardador de la Constitución y de las leyes y enemigo de las amenazas y malos modos para con mis administrados.

Lo que hay de cierto sobre el particular es que su corresponsal, que hoy quiere aparecer como víctima de mis iras, se ocupa en la venta del periódico carlista EL Pensamiento Español, de la cual se cuida menos que de propagar y publicar las falsas noticias que trae dicho periódico sobre la insurrección carlista, aumentándolas y corrigiéndolas, con lo cual trae alborotada la calle donde habita, hasta el punto de que hubo de producirse queja por los vecinos, y entonces, en cumplimiento de mi deber le prohibí que cometiera estos desmanes, no amenzándole ni prohibiéndole la venta de EL POPULAR, que ignoraba tuviese a su cargo, sino advirtiéndole que lo pondría a disposición del Juzgado de primera instancia si con sus gestiones intentaba alterar el orden público.

Tal es la verdad de lo ocurrido, y espero de su imparcialidad se sirva hacerle constar en justa defensa de mi conducta como alcalde de esta población.

Ruego, pues, a V., señor director, se sirva insertar las anteriores líneas en su apreciable periódico, por cuyo favor le anticipo las más expresivas gracias su afectuoso, atento y S. S. Q. B. S. M.—Rafael de Flores.

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

La Gaceta de hoy publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en este Ministerio hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe, desde Arechavaleta, donde se hallaba ayer mañana, participa que, al aproximarse a Oñate la división Acosta el 18, huyeron algunos de los cabecillas de las facciones que se hallaban reunidas en aquellos montes, cudiendo el desaliento en ellas, y arrojando muchos de sus individuos las armas para acogerse al indulto concedido.

En Oñate iban presentados 80 con 57 armas; en Arechavaleta 65, y en Zamarraga 50: todos con armas y hasta 200 más en otros pueblos, según los partes oficiales recibidos por el gobernador militar de San Sebastián; asegurándose que eran muchos más los presentados a sus respectivos alcaldes, según noticias de referencia.

La facción de Amilibia se ha disuelto; y la de Zengotita, que contaba 1.200 hombres de la vecindad de Durango, ha quedado reducida a 300: los demás se han dispersado por las aldeas y montes, esperando la llegada de las tropas para presentarse.

El fraile de Izpaster, uno de los principales directores de esta rebelión, se embarcó en Lequeitio.

Las demás facciones de Vizcaya se reunieron ayer en el Valle de Orozco hasta Areta, marchando en gran desfilente, según lo confirman los presentados que iban llegando a Bilbao.

En Navarra los cabecillas Aguirre y Ollo, separados o reunidos alternativamente, con sus facciones, que en junto no exceden de 100 hombres, andan por el Valle de Gofñ.

El general Moriones ha emprendido el movimiento hácia esta provincia para perseguir esas facciones y algunas otras que recorren el distrito de Estella: ninguna de estas pasa de 30 a 40 hombres.

Castilla la Nueva.—Una partida de unos 50 hombres, que anteanoche penetró en Malagon, ha resultado ser de latro-facciosos, pues después de apoderarse de los fondos de la recaudación de contribuciones trataron de cometer exacciones en el pueblo, y fué preciso que apresuradamente y en carros marchase desde Ciudad-Real la Guardia civil para librar al vecindario de aquella intencional.

De la facción Madrazo y Palacios no se tiene noticia, y se supone que se internó en la provincia de Teruel.

Burgos.—En Santa Olalla se ha presentado una partida de 80 hombres armados, la cual se ha dirigido a la estación del ferrocarril y ha inutilizado el telégrafo.

Cataluña.—Las facciones continúan evitando encuentros; empiezan a carecer de recursos, y la de Savalls en San Jordi Desvallés (Gerona), ha recatado a viva fuerza algunas cantidades. Hasta el día se han presentado a indulto en todo el distrito 627.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

La Esperanza:

«Los mismos ministeriales se han estado burlando hoy de las noticias publicadas en el suplemento de La Correspondencia sobre presentaciones de carlistas en las Provincias Vascongadas. Indudablemente lo que más ha llamado la atención, ha sido el silencio de la Gaceta, y el del Gobierno en las Cortes, que no se ha atrevido ni a confirmar ni a desmentir la noticia.

La publicación del extraordinario de La Correspondencia al día siguiente de haber salido para las Provincias Vascongadas todas las fuerzas de que podía disponer el Gobierno obedece a algo que no pertenece al dominio público, por tratarse de altos negocios de Estado.

Parece que desde ayer tarde renaba en elevados sitios, cierta inquietud, tales recelos, desconfianzas de índole tal, que, según se cuenta, un personaje había de manifestar al Presidente del Consejo de Ministros que no le inspiraba confianza alguna la política por éste practicada.

Ha habido necesidad de disipar esas desconfianzas, de cambiar la atmósfera que se respiraba en altos lugares, y según parece, en un Consejo de Ministros celebrado anoche, se ideó el suplemento publicado esta madrugada por La Correspondencia.

No sabemos si el objeto que se proponían se habrá conseguido; lo que sí aseguramos, es que nadie ha creído las satisfactorias noticias del periódico callejero.

También se ha dicho que la publicación del suplemento obedecía a ocultar algo grave, gravísimo, que ha pasado en el ejército de operaciones del Norte.

—Se asegura que los sublevados en Burgos pasan de tres mil hombres.

De Cataluña las noticias no pueden ser más satisfactorias.

La Regeneración:

«A pesar de la estúpida noticia de los diez mil presentados, echada a volar por La Correspondencia y El Imparcial esta mañana, es grande la desanimación que reina esta tarde entre los noticieros.

A la hora de levantarse la sesión en el Congreso no se había recibido en el ministerio de la Guerra ni un solo despacho que confirmase tales presentaciones.

Parece ser que no se ha recibido más aviso de estas, que el enviado por unos administradores de Correos. Encambio del cuartel general no ha llegado parte ninguna sobre el particular, ni antes, ni después del extraordinario de La Correspondencia.

Lo dicho: en este país la protección más lucrativa sería la del que quisiera meterse a profeta, sólo con que formase el propósito de desmentir al Gobierno o a sus agentes oficiales.

—En Burgo sigue el alzamiento tomado por proporciones. Algunas escuadras insurrectas por mil hombres. Porque no

tilde de exagerados no queremos repetir la cifra redonda que se nos ha dicho.

El Norte:

«Están confirmadas las importantísimas noticias circuladas esta mañana sobre presentación de un gran número de facciosos: por conducto de carlistas autorizados se sabe, que en efecto, esta actitud es la consecuencia de no haber respondido el sentimiento del país a los propósitos descabellados del duque de Madrid. Es casi segura por completo la terminación del estado de insurrección en las provincias vascas.»

La Regeneración:

«A las seis de la tarde, hora en que escribimos estas líneas, no ha aparecido ninguna Gaceta extraordinaria, ni tenemos noticia de que se esté preparando.

Algunos liberales dan por segura la sumisión de los carlistas vascongados, y aseguran en el Salón de conferencias que el Gobierno «está recibiendo todo el día partes que confirman el hecho.» Muchos, sin embargo, creen que en esto hay misterio y no creen la noticia.

Durante las sesiones de una y otra Cámara, pudo cualquier diputado de la mayoría interpellar al Gobierno, dándole ocasión para que publique formalmente una noticia tan fausta para el liberalismo. ¿Por qué no se ha hecho así?

Lo cierto es que el general Zavala no se atreve a hablar como ministro, mientras no tenga seguridad, escarmentado por la faja de los tres mil de Estella, de que sea órgano inocente y con la mejor buena fe.

Acerca del origen de la noticia, unos dicen fué un oficial de la diputación de Vizcaya, que dijo saberla; y otros que un empleado de Correos la transmitió.

Resultado lo que quiera en definitiva; por el pronto han producido los extraordinarios de La Correspondencia y de El Imparcial una subida en la Bolsa, que no todos habrán desaprovechado; sin contar con lo que la noticia, comunicada sin duda por el telégrafo, haya podido influir en el espíritu público de las demás provincias de España.

Esto ya es algo.

El Debate:

«Aunque todavía no se ha recibido por conducto del general en jefe del ejército del Norte la noticia relativa a la presentación de las partidas carlistas de que en otro lugar nos ocupamos, sin embargo, por conducto oficiales autorizados se saben que pasan de 5.000 los que se han entregado y que son muchos también los que se retiran a sus casas en vista de los obstáculos con que tropiezan para continuar la insurrección y de lo estériles que son cuantos esfuerzos se emplean para hacer triunfar la vieja causa carlista.

La insurrección, pues, puede darse por terminada desde el momento en que los datos citados sean confirmados por el cuartel general del duque de la Torre.»

CÓRTES.

SENADO.

Sesión del día 20 de Mayo de 1872.

PRESIDENCIA DEL Sr. SANTA CRUZ.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Acto continuo el señor ministro de Gracia y Justicia ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley relativo al ejercicio de la gracia de indulto, el que pasó a las secciones para el nombramiento de Comisión.

ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente sobre el proyecto de contestación al discurso de la Corona.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Suarez Inclán sigue en el uso de la palabra.

El Sr. SUAREZ INCLÁN: Señores señores, comienzo por manifestar al Senado la expresión sincera de mi gratitud por la indulgencia que se sirvió dispensarme en la última sesión, y procuraré molestiar en esta tarde lo menos posible, aligerando la serie de mis observaciones.

En la sesión del sábado he tenido la honra de manifestar que la situación por que atraviesa el país es gravísima, y más sombría y triste que aquella que tanto lamentábamos en el período de la Interinidad. He dicho después que me parecen perjudiciales a la causa pública los Ministerios de conciliación, tan encomiados por la Comisión y por algunos otros individuos de la mayoría. He dicho que se habían recordado estérilmente todas las combinaciones ministeriales que han podido hacerse, a fin de formar un Gobierno estable con los partidos que tomaron parte en la revolución de Setiembre, y que la situación política se agravaba por extremo; añadiendo de aquí que no es extraño vaya cudiendo en el país la opinión de que hay algún elemento en nuestra organización política que impide gobernar, tal vez por no poder acomodarse a las ideas y sentimientos del pueblo español.

He dicho también que va tomando cuerpo la opinión de que no puedan adquirir carta de naturaleza en el país ni arraigar algunas de las conquistas, o mejor dicho, consecuencias de la revolución de Setiembre, y he adelantado además una opinión particular mía: la de que si por virtud de futuros y posibles acontecimientos se verifican cambios en las instituciones vigentes, yo hago votos para que vengan soluciones ajustadas a los sentimientos tradicionales de mi patria, íntimamente enlazados con la monarquía legítima constitucional y hereditaria.

El Sr. PRESIDENTE: Señor senador, en

mismo sentido, tuve el disgusto de advertirle que aquí no hay más que una monarquía legítima, que es la que la nación se ha dado en uso de su soberanía. V. S. podrá tener las simpatías que guste; pero dentro del Senado español no se puede de ninguna manera hacer el elogio de otra monarquía distinta de esa.

El Sr. SUAREZ INCLÁN: V. S. sabe que yo respeto y hasta venero la autoridad que representa; pero con la venia debida, y salvando todas las conveniencias, entiendo que estoy en mi derecho para emitir una opinión que se ajusta perfectamente al texto de la Constitución, la cual me autoriza y me permite presentar una proposición pidiendo que se modifiquen uno y aun todos los artículos que la misma ley fundamental contiene. Si hay en este Senado republicanos, facultados están para hacer uso de su iniciativa, encaminada a solicitar que se varíe la forma de gobierno y se establezca la República. Los partidarios del absolutismo, si los hay, pueden pedir también que se supriman las sesiones públicas y cuanto estorbe a esa forma de gobierno. ¿Y no me ha de ser lícito a mí exponer ante el Senado noble y lealmente, sin faltar a ningún respeto, lo que siento mi conciencia y lo que está dentro de la Constitución del Estado?

El Sr. PRESIDENTE: La misma argumentación de V. S. demuestra que no está en su derecho ahora. Ciertamente que la Constitución es reformable, y que todos los señores senadores pueden presentar proposiciones en ese sentido; pero no lo es menos que de ellas no puede hablarse hasta tanto que la mayoría de las secciones haya dado la autorización para que se puedan apoyar. El día que V. S. o cualquier otro señor senador presente una proposición, y la mayoría de las secciones haya autorizado para apoyarla, se podrá tratar de ella; pero hasta ese día no puede V. S. decir nada sobre este punto. Por lo tanto, el presidente tiene el disgusto de decir a V. S. que guarde la exposición de sus sentimientos, que yo respeto, para otra ocasión más oportuna.

Ahora se van a leer los artículos 123 y 124 del reglamento.

Leídos dichos artículos, dijo

El Sr. SUAREZ INCLÁN: Voy a prescindir de este incidente, si bien haciendo una última observación, y es, que siento y lamento profundamente que a los senadores del reino no se les permita, en este sentido decir mucho menos de lo que dicen y publican La Igualdad y El Combate, La Esperanza y La Reconquista.

El Sr. PRESIDENTE: La ley del Senado es su reglamento, y si este no lo permite, no puede culpársele al presidente, que no tiene más misión que cumplir y hacerle cumplir con toda imparcialidad y rectitud.

El Sr. SUAREZ INCLÁN: He tenido la honra, por último, de exponer a los señores senadores en la sesión del sábado, que el Ministerio presidido por el Sr. Sagasta no tiene, a mi juicio, bandera política ni unidad de doctrinas, reinando en él una confusión pavorosa: a este propósito interrogaba yo a V. S. para que se sirviese manifestar cuál es la significación política de ese Gobierno y de su presidente; si continúa siendo el progresista de 1854, del 58 y del 68; porque es indispensable hablar con claridad para saber qué papel representan ahí los Sres. Zavala, Camacho, Romero Robledo y Martín Herrera, todos de procedencia conservadora.

«No es progresista el Sr. Sagasta, y se ha venido al campo de estos señores? Así lo dió a entender en su circular de 21 de Febrero, que tuvo la honra de leer al Senado; pero bueno es fijar y establecer con exactitud que significa la fusión de que en ella se habla; si es que el Sr. Sagasta, renunciando a su partido, se ha ido al campo conservador, o si los Ministros de procedencia conservadora se han ido al campo progresista—democrático, donde estaba su señoría en el mes de Octubre.

Aumenta la confusión en este punto cuando vemos que no hay franqueza en el Gobierno al anunciarnos como un hecho consumado la inteligencia con el partido conservador; pues en la misma noche en que ponía su firma al pie de la circular que el rumor público atribuye al señor ministro de Fomento, tenía lugar la entrevista celebrada con el señor Alcalde de Madrid y los comandantes de la Alfilia, en la que su señoría manifestó que le calumniaba quien le atribuyese el calificativo de conservador, porque él no representaba más doctrinas que las consignadas en el Manifiesto de 12 de Octubre, en el cual se llamó progresista como a la vida. ¿Que es, pues, el señor Sagasta? vuelvo a preguntar. Insisto en esta pregunta, porque sin que esto se sepa, no puedo analizar su política, ni el país esperar que vengan soluciones definidas ni actos de Gobierno con un carácter pronunciado.

Pasando de estos hechos generales al examen sintético de los actos del Gobierno, me encuentro en primer lugar con la cuestión electoral. El Sr. Eraso ha demostrado que los desmanes, abusos y violencias cometidas en las elecciones y tantas han dejado muy atrás todo cuanto registra nuestra historia parlamentaria en este punto; pues la influencia, no moral, que ha desahogado recido con el nuevo procedimiento que nos ha traído el Sr. Sagasta, sino la material, la coacción violenta, elevada a sistema por V. S., no tiene ejemplo en ninguna de las elecciones hechas en este país.

La prensa nos ha dicho que ha habido una circular de carácter reservado, que se dice dirigida a los gobernadores confidencialmente, que si fuese auténtica, y esto es lo que deseo esclarecer, haría asomar el rubor a las mejillas de todo el que abrigue sentimientos de patriotismo, de dignidad y de nobleza.

La tengo a la vista, y en ella, desde el soborno que se recomienda explícita y terminantemente, hasta la fuerza material destinada a ocupar previamente el local o locales de la elección, con agentes del Gobierno para impedir la entrada a los electores de oposición, concluyendo con el empleo del palo, todo se recomienda con el mayor cinismo.

El Sr. Sagasta ha manifestado ya en

otra parte que este documento es apócrifo; pero frente a esta declaración me encuentro con una carta de un gobernador que ha servido a las órdenes de V. S., en la que haciéndose cargo de lo manifestado por su señoría respecto a que si no estaba conforme con el Gobierno debió renunciar su puesto en el caso de haber existido realmente la circular, contestando a esto dice que el Sr. Sagasta sabe muy bien que la circular es auténtica, y que el gobernador de Tarragona no cumplió sus instrucciones; que pidió dos veces con insistencia que se le relevara de su puesto, y que se le contestó en una carta, que conserva en su poder, que no se le podía sustituir entonces con ningún otro; que tuviera paciencia y que dejara pasar las elecciones; que entonces se presentó candidato a la diputación a Cortes, de oposición al Gobierno, dando un manifiesto que, si no recordaba mal, lo había insertado La Época. Firma dicha carta Juan Manuel Martínez.

Pues bien, entre la afirmación de esta autoridad que lo era entonces, y la negativa del Sr. Sagasta, se establece una situación verdaderamente penosa, en la que no quiero yo anticipar mi juicio, pero es preciso saber a qué hemos de atenernos. ¿Y qué es lo que debía de haber hecho el señor presidente del Consejo de Ministros? llevar esta carta a los tribunales para que allí se esclareciesen los hechos. ¿Se ha verificado esto? Celebraría saberlo, pues entonces esperaríamos el fallo que recayese. De lo contrario, cualquiera comprende que hay lugar a dudas, a sospechas y a que se formen apreciaciones y juicios que pueden ser contrarios a la dignidad y lealtad de su señoría.

Si yo tuviera el perfecto convencimiento de que me encontraba discutiendo con un Gabinete homogéneo, podría escusarme de decir lo que voy a tener la honra de exponer respecto a las leyes reglamentarias que son el desarrollo práctico de los principios consignados en la Constitución; pero como no sé si esos proyectos han de venir, ni si el Ministerio está de acuerdo sobre las bases en que han de descansar, vuelvo a preguntar al señor Sagasta qué opina respecto al sufragio universal.

No sé que juicio habrá formado V. S. acerca de este derecho político durante las tres elecciones que ha hecho; porque es de notar el fenómeno de que solo a V. S. le ha sido concedido el privilegio de dirigir, o mejor dicho, hacer (aunque sea mas parlamentaria la palabra dirigir) tres elecciones generales.

¿No tiene nada que objetar el Sr. Sagasta contra el sufragio universal? ¿Y nada tiene que decir tampoco mi querido amigo el Sr. Auriol? Pues yo voy a exponer lo que opino acerca de esta materia; pues no quiero entrar ahora en las profundidades de la reforma de la ley fundamental respecto a este punto, a la que no había yo de oponerme si la exigiesen mas adelante las necesidades del país.

El sufragio universal, en su forma directa, es un instrumento de opresión y de tiranía contra las clases conservadoras cuando lo ejercen las masas entregadas a sus propios instintos; es dúctil y flexible materia para acomodarse a las exigencias e influencia moral que viene del poder, cuando hay una organización sólida y vigorosa en la administración central, de lo que puede darnos testimonio la Francia imperial.

Es la indisciplina en el ejército, y un instrumento de disolución arrojado en medio de la fuerza militar; es el monopolio repugnante del capital y de la riqueza sobre la inteligencia y el verdadero merito cuando estos carecen de medios materiales para soportar los gastos de las elecciones que se van haciendo cada vez mas exorbitantes en nuestro país; es un gran estímulo al soborno y al cohecho cuando se ejerce sobre las capas inferiores de esta sociedad; es la negación de las condiciones que le caracterizan, porque el voto político significa una muestra de confianza, un acto de preferencia personal, una obra de la voluntad, y no veo ninguna de estas condiciones en ese sufragio, que puede llegar a ser el socialismo en las esferas del poder cuando lo hayan avasallado y vencido las masas en el campo electoral a otros elementos y a otras clases; y es, por último, la decepción del derecho, el escarnio de la ley, la violación de la justicia, cuando las elecciones se dirigen en la forma y con los procedimientos inventados o perfeccionados por el señor presidente del Consejo de Ministros.

Esto no quiere decir que yo me oponga en absoluto al sufragio universal que puede ser la fórmula de la civilización en su desarrollo progresivo, y el derecho común en las sociedades cultas, moralizadas e ilustradas; condiciones en que hoy, por desgracia, no creo se encuentre el pueblo español.

En el discurso de la Corona, con gran timidez que solo se comprende cuando se ve el raquitismo de este Gobierno, se nos ha dicho que hay que corregir algunos defectos que la experiencia ha demostrado en las leyes orgánicas; pero todo esto de que yo me ocupo no son simples defectos, sino que aspiro a modificaciones profundas y radicales, anunciándolas sinceramente al país si es que hay valor para acometerlas. ¿Cree el Gobierno que si se adopta la elección del segundo grado, que es la que yo veo posible dentro de la Constitución, será conveniente exigir condiciones de capacidad en los compromisos, o como quiera que se les llame, que hubieran de elegir las Asambleas primarias? ¿Cree el Gobierno, y emito esta especie para que se estudie, que los Cuerpos colegisladores son los más a propósito para examinar la legalidad de las elecciones y calificar la aptitud de los señores diputados y senadores electos? Acerca de este punto no prejuzgo opinión; expongo doctrinas que merecen discutirse detenidamente, mucho mas después de haber visto recientemente como se conducen las mayorías en esta de aprobar actas electorales.

Cuestión de orden público. Esta es otra de las leyes reglamentarias que, según el discurso de la Corona, debe adolecer de pequeños defectos que es preciso corregir. Es

público y notorio que hay varias provincias de España en estado de guerra; una necesidad social lo ha hecho así necesario. Pero esa declaración ¿es constitucional? ¿lo ha debido preceder la ley suspendiendo las garantías constitucionales?

Se dirá que las circunstancias, que los facciosos en armas, el partido radical que infunde miedo al Gobierno, etc., lo han hecho preciso. Yo reconozco la importancia de esas observaciones; pero ¿por qué el Gobierno, rindiendo un tributo de respeto a la Constitución, no ha presentado un proyecto de ley pidiendo un *bill de indemnidad* tan pronto como se ha constituido este alto Cuerpo? El Senado le hubiera dado su aprobación. Mucho más prisa se ha dado al Gobierno leyendo un proyecto de ley en otra parte para poner a cubierto de la medida referente a los dos millones que se han tomado de la caja de Ultramar para satisfacer no se que gastos misteriosos; medida que no tiene explicación. No hablaré sobre este punto, porque no se si andando el tiempo podrá ser llamado este alto Cuerpo a conocer de él como tribunal de justicia.

Si la ley de orden público es deficiente, ¿por qué no se trae su reforma? ¿Sabe el Gobierno cuál es la situación de los prisioneros que han podido hacerse, y la legislación que ha de aplicarse? Pues creo que esto ha de ofrecer bastantes dudas.

Si de la ley de orden público pasamos a la de Diputaciones provinciales y Ayuntamientos, ¿a qué serie de consideraciones no da lugar? ¿Que resortes tiene la administración para llevar su acción protectora a todos los ámbitos de la monarquía? Yo me encuentro, señores con un gobernador que preside la Diputación sin voto, que se halla separado completamente de la esfera de la acción local y económica, y me encuentro también con que el Gobierno no interviene para nada en el nombramiento de los alcaldes. Bien sabido es que estos tienen dos caracteres distintos; uno el de administradores del pueblo; y otro, el de agentes del Gobierno: en este segundo concepto no pueden quedar desamparados como lo están hoy los intereses colectivos que están encomendados al poder central, negándose a este la intervención que debe tener en el nombramiento de los alcaldes.

Pasemos ahora a otro orden de consideraciones. Estoy oyendo ya lo que se me va a contestar. Se me va a decir: el Sr. Suarez Inclán, unionista, alto funcionario en los primeros meses que siguieron a la revolución de Setiembre, que ha firmado la Constitución de 1876, ¿hacer una oposición tan radical, tan profunda a este Ministerio?

Si yo he sido unionista; he seguido con honra la política del duque de Tetuan, de aquel eminente hombre público, y le seguiré sin haber contribuido a darle el menor disgusto: con estos antecedentes y esta situación personal llegaron los sucesos de Setiembre de 1868, en los que yo no tomé parte ninguna, absolutamente ninguna, porque he sido siempre hombre de ley; pero me encuentro con los hechos consumados. Y si pudiera aquí valarme de una frase francesa diría que nada hay más brutal que un hecho. ¿Y que hice yo entonces? Como yo no podía evitar lo que había ocurrido, examiné, inquiere, pregunté que soluciones se preparaban, que compromisos había y a donde se iba.

Cuando supe y conocí la bandera que se levantaba, presté a esa situación mi concurso en sus primeros meses, y desempeñé un cargo de carácter exclusivamente administrativo. No he de censurar yo a los que fueron mis dignos compañeros: ellos creyeron conveniente ir por otro camino, y yo quedé en el modesto hogar de mi casa, deseandoles mil placeres y enhorabuena, si bien yo veía oscuro y tenebroso el horizonte que iban a recorrer. Si la opinión pública concluye por ponerse de su lado, cosa que me parece muy difícil, no he de ser yo tan necio que deje de adherirme al sentimiento nacional, aun cuando, repito, tengo para mí que es punto menos que imposible que puedan consolidar y arraigar lo que es hoy el ideal de sus aspiraciones.

Cierto que firme la Constitución de 1869; pero yo no he votado ciertas bases fundamentales en sentido radical, que hoy forman parte del Código fundamental; y el señor Presidente de esta Cámara, entonces diputado constituyente como yo, en nombre de una agrupación de diputados que teníamos la honra de sentarnos a su lado, se levantó y dijo: «Entendase que nuestra firma aprobando la Constitución del Estado se ha de considerar conforme con nuestros actos en las resoluciones que han recaído en la discusión de cada uno de esos artículos.» Esto me pone a cubierto de todas las acusaciones que puedan dirigirse en ese sentido.

Paso por último a hablar de otro acto trascendental, el más grave que, según mi modo de ver, ha salido de las Cortes Constituyentes. Yo di mi voto en favor de determinada candidatura para el Trono; quizás ese voto, como el de otros que también lo emitieron en ese sentido una vez reconocida como lo está la familia perteneciente a la dinastía derrocada, haya podido contribuir a que se verificase una fusión salvadora que preceda a la aurora de un día de ventura en las incertidumbres del porvenir. Quedé, pues, consignado que el senador Suarez Inclán no renuncia a ninguno de los principios políticos que ha sostenido; que soy el unionista de siempre, pues en el campo de las doctrinas estoy hoy donde estaba aceptando la Constitución del 69 en lo que esta conforme con mis votos y mis creencias. Yo no quiero para mi país, ni restauraciones violentas en cierto sentido, ni reacciones anárquicas; pero si esta es mi situación política, tal vez tenga yo la honra de coincidir con los que, procedentes de otros partidos, creen que puede haber una fórmula común respecto a una cuestión capital, salvadora para este país en la serie de los sucesos que pueden venir a enlazar lo pasado, la tradición y la historia, con la civilización y los adelantos de los pueblos modernos. He dicho.

El ministro de FOMENTO contestó al Sr. Suarez Inclán diciendo que al Gobierno le apoyaba la mayoría parlamentaria que era la genuina expresión de la mayoría del país, de modo que las oposiciones no solo tienen que vencer al Gobierno, sino a la mayoría, que en último caso apoyaría otro Ministerio que representara lo mismo que el actual.

El Sr. Romero Robledo defendió al Ministerio de los cargos y acusaciones dirigidas al Sr. Suarez Inclán, y entre otras cosas dijo que importaba poco que lograsen hacer desaparecer este Ministerio, si queda la mayoría de las Cortes, genuina representación del país.

Concluyó asegurando que el Ministerio es homogéneo, verdaderamente homogéneo, y que cuenta con la confianza del país, de las Cámaras y de la Corona.

El Sr. FUENTE ALCAZAR, de la Comisión, dijo que en atención a haberle contestado ya el señor ministro de Fomento, no tenía nada que añadir.

Siendo la hora bastante avanzada, se le reservó la palabra para mañana al Sr. Barzanallana.

Se levantó la sesión. Eran las seis y media.

CONGRESO

Extracto de la sesión celebrada el día 20 de Mayo de 1876.

Abrióse a las dos y cuarto bajo la presidencia del Sr. Ríos Rosas.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Moreno Rodríguez pregunta si el presidente del Consejo está dispuesto a enviar a la Comisión que debe informar sobre el proyecto de ley *hoja de higuera*, el expediente relativo a la transferencia ó distracción de los dos millones.

No hallándose presente el Sr. Sagasta se le trasladará la pregunta.

El Sr. Ripoll insiste como el otro día en que se le suministre una relación por el ministro de la Guerra, referente a ciertos jefes amigos de la situación y de la dinastía, injustamente separados del servicio.

El Sr. Garrido (ministerial) pide una lista del número de mozos que el Ayuntamiento de Madrid ha debido entregar para el reemplazo del ejército desde 1868, y de los que ha entregado, y una nota de los descubiertos en que aparece está dicho Ayuntamiento con el Estado. Promete traerlas el señor ministro de la Gobernación.

El Sr. Lasala (ministerial) pide que se comunique al Congreso la correspondencia cambiada entre el Gobierno español y el de la república francesa, con motivo de la insurrección carlista, pues se sospecha, añade, que las autoridades francesas no han procedido con todo el rigor que debía esperarse de ellas.

Responde el Sr. De Blas diciendo que no es oportuno comunicar la correspondencia pedida; pero que el Gobierno español reconoce solemnemente que el de la república ha cumplido muy bien todos los deberes de potencia amiga y aliada.

A propósito de esto, llama *funcionario del Gobierno* al Sr. Olozaga [que irrevocablemente Apostamos a que nuestro embajador en París se enfada por esto con su superior gerárquico, el Sr. De Blas].

Rectifica el Sr. Lasala, y el Ministro responde que puede haber habido algún funcionario español, vuelta al funcionario, que no haya cumplido con su deber; pero que el Gobierno francés se ha portado con la lealtad que había prometido, y por lo tanto, que el Gobierno español está completamente satisfecho de la conducta del Gobierno francés. ¿Cuál será el funcionario español aludido? ¿Será el embajador? ¿Será algún consúl?

El señor ministro de la Gobernación se dirige al Sr. Moreno Rodríguez para manifestarle que habiendo sabido que su señoría quiere que hoy mismo entienda la Comisión en el expediente de transferencia de los dos millones, no tiene reparo en presentar ese expediente, y aun de demostrar los documentos justificativos de su inversión.

El Sr. Moreno Rodríguez: Yo no quiero ver particularmente nada, únicamente he querido, y el Gobierno no ha tenido por conveniente acceder, que se comunicaran al Congreso los comprobantes de que se procedió legalmente al hacer la transferencia, y de ningún modo los datos relativos a la inversión de los fondos.

Aquí se entabla entre el diputado republicano y el presidente del Consejo el siguiente diálogo: «Yo no pedia traer el expediente, que es secreto. Nosotros no queríamos saber nada de la inversión, sino del procedimiento administrativo, y en definitiva cada uno se queda en sus trece, y los dos millones transferidos.

El diputado Luis Blanc pide que se levante el estado de sitio de la provincia de Huesca, y el ministro de la Gobernación contesta que ignora que dicha provincia este en estado de guerra, pero que si lo está será porque en ella habrá guerra, pues el Gobierno no lo ha decretado; pero que se enterará.

El Sr. Grimaldi se queja de que el ministro de la Gobernación prepara la destitución de algunos Ayuntamientos de la provincia de Cuenca.

El ministro de la Gobernación responde que no tiene noticia de eso, pero que si algo existe será referente a varios Ayuntamientos carlistas, a quienes el Sr. Grimaldi defiende.

El diputado aludido rechaza las palabras del Ministro por *indignas y miserables*. (Fuertes murmullos. El Presidente llama al orden al Sr. Grimaldi).

Definitivamente el termómetro de la Cámara llega al estado de *coalicción*.

El ministro de la Gobernación rectifica y se sincera demostrando que no ha sido su ánimo llamar carlista al señor diputado; pero que si existen Ayuntamientos que pro-

togen a los carlistas y no dan cuenta al Gobierno de sus movimientos, esas Municipalidades son carlistas, y deben ser sustituidas y que las destituya.

Terminado este incidente, dijo el señor Alonso Martínez que la Comisión que entiende en la reforma del Código de comercio lleva sus trabajos muy adelantados, y que en breve se presentará el proyecto a las Cortes para su aprobación.

Se entra en la orden del día y se procede a la elección nominal de la Comisión mixta interventora de la Deuda.

Quedaron elegidos los Sres. Elduayen, Pi y Margall y Zaballero.

Se procedió después al nombramiento de la Comisión mixta que ha de entender en el nombramiento y separación de los ministros del Tribunal Mayor de Cuentas, y fueron elegidos los Sres. Romero Ortiz, Agramonte, Lasala, Gonzalez (D. Venancio) y Garrido (D. Joaquín).

Se procedió a votar definitivamente el proyecto de ley fijando la fuerza de ejército en 80.000 hombres, y por algunos señores de la minoría republicana se pidió que la votación fuese nominal. Se aprobó el proyecto por 106 votos contra 26.

Se pone a discusión el acta de Córdoba, y el Sr. Boet usó de la palabra en contra, empezando su discurso por denunciar al gobernador de Córdoba y a ciertos agentes del Gobierno como instigadores para que no triunfase el candidato de oposición, organizando para el efecto una compañía de la porra, y no bastándole este recurso, dice que viendo que el primer día ganaban los republicanos, apeló a la fuerza del ejército para imponer a los adversarios del Gobierno. Ante este espectáculo, afirma el diputado que el partido republicano tuvo que retraerse forzosamente. Se lamenta de que el hermano del candidato de oposición, fuese maltratado y hasta encarcelado, al mismo tiempo que deplora que la conducta de un Gobierno que no respeta las garantías del ciudadano obligue a este retraimiento; rechaza el dictamen de la Comisión de actas, en cuyo examen no ha sido justa. Se suspende la discusión por tener que reunirse el Congreso en secciones, y se levanta la sesión a las seis.

Paris 17 (noche, retrasado).—Continúan satisfactoriamente las negociaciones entre el Sr. Thiers y el representante de Prusia, el conde de Arnim, para zanjar las dificultades pendientes de Francia y Alemania, y acelerar la salida del ejército de ocupación del territorio de la república.

Versalles 17 (noche, retrasado).—La Asamblea nacional comenzará a discutir el próximo jueves el proyecto de ley reorganizando el ejército.

Paris 17 (noche, retrasado).—Hoy ha corrido el rumor de que D. Carlos ha sido preso en la frontera por las autoridades francesas, pero esta noticia no se ha confirmado.

Berlin 17 (retrasado).—En el Parlamento alemán un comisario del Gobierno ha declarado, contestando a una interpelación, que no ha lugar a reclamar, según las autoridades jurídicas, por el apresamiento llevado a cabo en una colonia portuguesa del buque alemán *Fernando*.

Nueva-York 18.—De los individuos de la comisión de Negocios extranjeros que ha de emitir dictamen sobre el asunto del *Alabama*, cuatro son favorables a una avenencia y dos contrarios.

Weddo (Japon) 23 de Abril (por el cable desde Hong-Kong).

Todos los decretos contra el cristianismo han sido abolidos.

Washington 18 (tarde).—Se han dirigido por parte de algunos banqueros y compañías de crédito mensajes a la Comisión de Negocios extranjeros del Senado pidiéndole que ratifique el artículo adicional al tratado sobre el *Alabama*.

Nueva-York 18 (tarde).—El *Heraldo* pide que sea rechazado el artículo adicional; pero una correspondencia de Washington que publica dicho periódico asegura que será ratificado.

SECCION DE NOTICIAS.

Han sido nombrados rectores de las universidades de Santiago y Valladolid, don Antonio Osares y D. Jose Maria Frias respectivamente.

El día 3 de Junio darán principio a las tres de la tarde en la Audiencia territorial los ejercicios de oposición a la notaría de Chinchón.

Ayer llovió en Avila, Córdoba, Huesca, Jaca, Leon, Palencia, Santander, Salamanca, Segovia y Zaragoza.

Los picadores de tabaco de la Fábrica de Cádiz, se han declarado en huelga.

El núm. IX de la *Revista de Archivos y Bibliotecas*, contiene el siguiente sumario:

«Escritura cifrada.—Noticias: Donativo de D. F. J. Brabo al Archivo Histórico Nacional.—Colección de documentos inéditos

del Archivo municipal de Madrid.—Oposiciones a la plaza de archivero de la Diputación de Toledo.—Traslaciones del personal de Archivos.—Revista bibliográfica: Curso de Literatura general e Historia de la Literatura española, por D. M. de la Revilla y D. P. de A. García.—Variedades: Embajada de Oton I a Abderrahman III (conclusión).—Preguntas: Monedas árabes de Córdoba.—Monedas árabes de Zaragoza.—Jufadas ó jufria.—Respuestas: Hispalis.—Diego de Parraga.—Perez Bayor (D. Francisco).—Movimiento bibliográfico y arqueológico.

Ayer volvió a Alsasua el general Morones.

La *Gaceta* de hoy publica el siguiente decreto:

Artículo 1.º Quedan derogados los artículos 5.º y 12 del decreto de 6 de Mayo de 1870.

Art. 2.º Sustituirán a los artículos derogados por el anterior los siguientes:

«5.º La calificación en los exámenes será de *sobresaliente, notablemente aprovechado, aprobado y suspenso*, y en los grados de *sobresaliente, aprobado y suspenso*».

«12 Los jurados de exámenes, así como los de oposición a premios en los establecimientos oficiales de enseñanza, se compondrán de tres jueces, que serán: el Catedrático de la asignatura y otros dos de asignaturas análogas, nombrados por el decano de la facultad ó Director del instituto ó Escuela. Para los alumnos libres, cuyo profesor tenga el título respectivo y haya de formar parte del jurado, este se compondrá del Catedrático oficial de la asignatura, de otro de asignatura análoga nombrado por el decano ó Director y del expresado profesor».

Art. 3.º Cuando la concurrencia de examinandos fuere considerable, podrá acordar el claustro que entren a formar parte del jurado personas extrañas al profesorado oficial, pero con el correspondiente título.

Dice un periódico que las autoridades militares de Albacete, revisen diariamente los periódicos seis horas antes de su publicación.

Cosa parecida sucede en Alicante a juzgar por lo mutilado que sale algunos días *El Municipio*.

Se dice que una casa de Londres ha hecho proposiciones al Gobierno para el pago del cupon que vence en 30 de Junio.

Los Sres. Rivero y Figuerola, se presentan candidatos por los distritos de la Audiencia y Centro por haber dimitido los Sres. Becerra y Zorrilla.

Al apearse un guardafreno del tren de mercancías en la estación de Pozuelo, le cogió la máquina un pie que le fue amputado inmediatamente.

El sumario de lo contenido en el número 123 de las buenas novelas, acreditado periódico, que acaba de repartirse, es el siguiente:

Tres hombres de corazón, (continuación).—*La Abadía de Orod*, (continuación).—*Cuentos agrícolas*.

Con el número 125 se regala a las señoras suscriptoras una linda pieza de música y un precioso dibujo para bordados.

A un periódico de Barcelona, le escriben desde Valls diciéndole que hace días han desaparecido una porción de personas bastante conocidas por sus ideas carlistas.

En el presidio de Tarragona han reñido este último día varios presos; resultando algunos heridos.

El teniente coronel de cazadores de Puerto Rico, ha recibido en la acción de Mañaña una fuerte contusión en el lado izquierdo del pecho, producida por una bala que dió precisamente en el reloj que tenía colocado en el indicado sitio.

La tranquilidad que se disfruta en la provincia de Valencia ha hecho innecesaria la concentración de los peones camineros, que se retiraron de las carreteras, para evitar que alguna partida se apoderase de sus armas. Libros ya de este riesgo, la autoridad militar ha manifestado al ingeniero jefe de la provincia que puede disponer la vuelta a sus puestos de aquellos dependientes.

El ayuntamiento de Acira ha solicitado la cesión por el Estado de los edificios que fueron conventos de Capuchinos y Capuchinas de aquel pueblo, destinando el primero a cárcel pública, y el segundo a hospital. El asunto ha pasado a informe de la Comisión provincial interina.

El jueves entraron en Oviedo 14 presos carlistas presentados en el concejo de Laviana. De estos par ce que han sido 13 puestos en libertad.

Con fecha 18 escriben que una partida, acusada de Muñiz, procedente de Leon, se ha presentado en Laviana, donde halló sino dos Guardias civiles enfermos. Se decía que un particular desplegó tal energía que la facción se vió precisada a respetar su casa.

El telegrama que llegó anteayer a Gobernación dando cuenta de la presentación de los 5.000 carlistas, fue expedido por el diputado foral Sr. Urquiza.

Noches pasadas se presentaron en la villa de Arrabal (Logroño) 20 hombres armados, que sorprendieron al alcalde bajo el pretexto de que eran voluntarios de la libertad, robándole después el dinero que tenía en su poder con algunas ropas y alhajas y obligándole a que los acompañase a casa de dos ricos labradores, a quienes parace que también robaron.

Ha salido Guardia civil en su persecución, ignorándose el resultado.

Con referencia a noticias del consúl de España en Bayona, se asegura que ha muerto D. Alfonso de Borbon y Este, a consecuencia de las heridas que recibió en Oregueta.

Escriben a un colega que es tan deplorable el estado de los ánimos en la levítica población de Vich, que los carlistas han llegado hasta promitir a sus hijos pequeños que se reúnan y hablen con los niños de familias liberales. Carlistas y liberales se cantan envenenadas sátiras, y es posible que el mejor día se truequen las copias en argumentos mas sólidos.

Ha llamado la atención en Matagorda la llegada de un oficial del ejército para hacer un minucioso registro, que duró cinco horas, en la casa de un conocido sacerdote de aquella población. Según un periódico local nada se encontró que pudiera comprometerle.

A principio de Junio quedará abierto en Cádiz el asilo de parvulos.

Al lado de sus grandezas los Estados-Unidos tienen extravagancias sorprendentes. Ahora se presenta candidata a la presidencia de la república Victoria Woodhull con Federico Douglass, un negro, como vicepresidente. La primera es ya presidenta de la secta de mujeres libres, habiendo consagrado una larga serie de discursos a demostrar que, no solo deben tener los mismos derechos que los hombres, sino que deben casarse cuantas veces quieran,

El premio mayor de la última lotería, se ha repartido entre una familia pobre de Lisboa.

Acete moreno claro de ligado de bacalao—En la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y en las principales boticas, se expende el acete moreno-claro del doctor Jongh, medicamento muy superior a todos los de su clase y el mas eficaz contra el raquitismo, escrofulas, pobreza de la sangre, etc., etc.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Se abrió la sesión a las dos de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Ríos Rosas, fue leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta de una enmienda presentada del proyecto de contestación al discurso de la Corona.

Se leyó una proposición de ley para la construcción de un ferro-carril, siendo defendida por el Sr. Torres Gallego.

El Congreso la tomó en consideración. El Sr. San Román apoyó otra proposición, para que se nombre una Comisión que informe del estado de la clase obrera y moio de mejorar su condición, la que se tomó en consideración.

El Sr. Blanc hace unas reclamaciones a los ministros de Hacienda y Fomento referentes a la falta de abono de los intereses de unas lánimas pertenecientes a varios pueblos de la provincia de Huesca, así como por no haber satisfecho desde hace cinco meses los honorarios a algunos maestros de primera enseñanza de dicha provincia.

Continúa su interrumpido discurso el Sr. Boet en contra de las actas de Córdoba enumerando los abusos e ilegalidades cometidas en la elección.

El Sr. Sánchez Milla defendió las actas combatidas por el Sr. Boet. Atribuyó al partido republicano los desórdenes que hubo y de los que resultó un dependiente de la autoridad muerta.

El Sr. Boet rectificó diciendo que el culpable de todo lo que ocurrió en Córdoba fue el gobernador de la provincia y que nada tenía de particular el que el muerto fuera un dependiente de la autoridad por cuanto que fueron los que principalmente provocaron el conflicto.

El Sr. Sánchez Milla rectificó diciendo que negaba que fuesen los agentes de la autoridad los provocadores.

El Sr. Pi Margall dijo que las ilegalidades cometidas durante las últimas elecciones han sido censuradas por todos los hombres mas importantes de todos los partidos, declaró que el no era partidario del retraimiento y continuaba en el uso de la palabra al cerrar este alcance.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Torrecedilla del Rebollos.—C. G.—Queda V. suscrito.
Jumilla.—O. P.—Pagó fin Julio.
Becceril de Campos.—M. E.—Se le mandan los números que reclaman. Figese bien en las tendencias de El Popular y verá que es, ha sido y será imparcial e independiente.
Serantes de Abajo.—B. L. C.—Tiene usted razón. Ha sido un equívoco dispense usted.
Fuembellida.—M. P.—Renovada suscripción.
La Unión.—F. A.—Pagó fin Julio.
Puerto de Flores.—L. A. V.—Suscrito D. R. a 15 Agosto. Gracias por su interés.
Navascorral.—A. V.—Renovada suscripción.
Torresos.—M. V.—Mandamos queja a Correos por salir todos los días el periódico con puntualidad.
Cilleros.—G. V.—Pagó fin Julio.
Cinazate.—A. M.—Renovada suscripción.
Isaba.—Y. M.—Id. id.
Eriones.—D. Y.—Mandamos queja a Correos por salir todos los días con puntualidad. Se hace lo que desea.
Herja.—E. T. A.—Pagó fin Julio.
Hibagorda.—P. C.—Renovada suscripción.
Guarroman.—J. de D. B.—Id. id.

La Nava.—T. G.—Pagó 15 Agosto.
Mazarrón.—C. B.—Pagó 4 tomos novela.
Hoz de Jaca.—M. U.—Pagó 15 Junio.
Tobarra.—B. P.—Pagó 15 Julio.
Redona.—A. L.—Pagó fin Julio.
Piedrabuena.—P. P.—Pagó fin Julio.
Santa Eulalia.—U. R.—Renovada suscripción.
San Antonio de Ibiza.—A. R. G.—Hemos consultado en Correos y nos dicen es la verdadera Caja por la que mandamos el periódico a esa isla.
Mérida.—J. P. R.—Pagó fin Setiembre.
Laujan.—B. M.—Se hace la enmienda en la faja que V. desea.
Mariana.—J. C.—Pagó 15 Agosto.
Alfara.—J. F.—Va todos los días el periódico. Mandamos queja a Correos.
Salinas del Manzanao.—M. P.—Suscrito.
Puebla de Guzman.—P. M.—Pagó fin Julio.
San Cristóbal de Premir.—M. S.—Pagó 15 Junio.
Tricio.—F. G. G.—Pagó 15 Mayo de 1873.
Hiedelacina.—T. A.—Pagó 15 Agosto.
Torrecedilla.—A. S.—Pagó 15 Junio y un tomo novela.
San Mateo de Bayes.—J. P. y G.—Se ha recibido lo que V. ha mandado y lo de D. M. P.
Torrecedilla.—A. J. L.—Pagó 15 Junio.
Santibañez de Vidriales.—M. C.—Suscrito.

Viana del Bollo.—M. R. R.—Mandamos queja a Correos.
Monforte.—M. F. R.—Pagó 15 Junio.
Hijos.—Y. A.—Suscrito.
Manchones.—M. G.—Vea V. el número de El Popular del viernes 10 Mayo, lo que se dice referente al cuarto del correo.
Cantoria.—A. M. P.—Queda V. suscrito. No se han recibido los sellos.
Ballesteros.—A. L.—Pagó 15 Agosto y dos tomos novela.
Id.—S. V.—Pagó fin Julio.
San Salvador.—J. G. Z.—Pagó 15 Agosto.
Madrid.—V. de los I.—Suscrito.
Pozo Seco.—J. N.—Se enmienda la faja según sus deseos.
Teledo.—P. F.—Pagó 15 Junio.
Rua de Valdehorras.—J. V.—Pagó 15 Agosto.
Portela de Corgomo.—J. G. L.—Pagó 15 Agosto.
Grafal.—A. P.—Se manda queja a Correos.
Fuencaliente.—A. C.—El día 10 Mayo se le han mandado tomos novela.
Rianjo.—B. B.—Pagó fin Julio.
Casasana.—J. del R.—Pagó fin Junio.
Hiedonela.—D. A. M. P.—Pagó 15 Agosto.
Pedraja de Portillo.—C. S.—Pagó fin Julio.
Montejo.—J. R. V.—Pagó 15 Agosto.
Alfambra.—A. y H.—Mandamos queja a Correos.

Cilleros.—J. M.—Pagó 15 Junio.
Campelo.—G. S. y P.—Pagó fin Mayo.
Hellin.—J. M. P.—Pagó fin Setiembre.
Higuera.—F. M.—Pagó fin Julio.
Villarejo del Valle.—A. C.—Pagó 15 Agosto.
Josen.—R. P. S.—Mandamos queja a Correos.
Olillos de Maa.—R. de la F.—Pagó 15 Julio.
Piedrabuena.—F. A.—Pagó fin Julio.
Gibraleon.—M. H. de L.—Pagó fin Julio.
Albalate.—M. B.—Mandamos queja a Correos, pues todos los días sale con puntualidad.
Puebla de Alcocer.—F. de S. G.—Recibidos los 72 rs. por las suscripciones que dice en su carta.
Lora del Río.—V. C.—Pagó 15 Agosto.
Centa.—M. C.—Recibidos los 24 rs. dos suscripciones pagadas hasta 15 Agosto.
Mombona.—L. E.—Pagó 15 Junio.
Fuentes de Bejar.—J. H.—Pagó 15 Agosto.
Id.—F. B.—Aceptamos sus ofertas.
Palazuelo de Vedija.—E. A.—Renovada suscripción hasta fin Mayo, según sus deseos.
Sasamon.—M. C.—Suscrito.
Liadecans.—F. M.—Pagó fin Junio.
Id.—A. M.—Pagó 15 Agosto.
Lucena.—J. V. de V.—Suscrito D. J. J. M. A.—Nos quejamos de la arbitrariedad de su alcalde.
Velbis de Monroy.—P. H.—Mandamos

queja a Correos, pues de aquí sale con puntualidad.
Valdelagua.—G. G. y S.—Está V. en descubierto del trimestre, no hemos recibido más que los quince sellos que manda V. ahora.
Avellan.—A. L.—Suscrito.
Barquilla.—L. G.—Idem.
Abianque.—Y. L.—Mandamos queja a Correos.
Fuenteelsaz.—J. B.—Idem.
Milmaris.—M. H.—Renovada suscripción.
Oliva.—E. S. D. A. C. M.—Pagó 15 Agosto.
Aguilar.—S. de F.—Pagó 15 idem.
Antequera.—G. D. G.—Pagó fin idem.
Benisanet.—J. M.—Pagó 15 idem.
Madrigal de las Torres.—L. G.—Pagó 15 idem.
Zafra de Cuenca.—M. R.—Mandamos queja a Correos.
Ladrinan.—R. G.—Suscrito.
Entrimo.—J. F. E.—Pagó 15 Julio.
Villalazar.—V. S.—Pagó fin Octubre.
Tobarro.—F. P. de los C.—Renovada suscripción. Admitimos sellos de franqueo, pero es una casualidad que lleguen a su destino no viniendo certificada la carta.
Tembleque.—E. M.—Pagó fin Junio.
Castromonte.—P. de la F.—Pagó 15 Agosto.
Villaciervos.—P. G. G.—Mandamos queja a Correos.

SECCION DE ANUNCIOS.

ADVERTENCIA

La gran preferencia que obtienen en Madrid y provincias los chocolates procedentes de las fábricas movidas a vapor, y especialmente los de LA COMPAÑIA COLONIAL, bien demuestra lo satisfecho que está el público en general de la reforma llevada a cabo por esta Compañía en el año 1854, con la creación de su fábrica modelo, la que se elevó desde su principio a la altura de una gran industria.

Organizada esta Empresa con sus depósitos en Madrid y provincias, para la venta en grande escala, y con su publicidad por anuncios en los periódicos, poco tardaron en acreditarse los productos de la Compañía, lo que tuvo por efecto que también mejoraran en seguida todos los chocolates de Madrid en general.

Después cuando se tuvo por seguro el feliz éxito de la fábrica modelo, entonces se montaron sucesivamente otras fábricas, con las que ha ido aumentándose cada día más la circulación de los nuevos productos, y tales han sido los beneficios que ha reportado al público la creación de la COMPAÑIA COLONIAL, que además de la curiosidad y perfección que son propias de los nuevos chocolates, estando esperada la fabricación, han bajado los precios dos y hasta tres reales libra, efecto de la economía que en toda gran explotación resulta de las compras de primeras materias, y de la aplicación de vapor.

En el día los chocolates españoles superan hasta los mejores del extranjero, y forman una gran industria, que honra al país, ayuda al movimiento mercantil de los ferros-carriles, y sostiene numerosas familias.

Después de haber recordado con toda imparcialidad que fué la COMPAÑIA COLONIAL, la fundadora de la nueva fabricación, seale permitido añadir, que en medio del desarrollo que el consumo ha tomado, ella también ha progresado, como no podía menos de progresar, ocupando siempre el puesto que le corresponde por la perfección de sus productos y la importancia considerable de su empresa.

Además de su primitiva fabricación de chocolates de Madrid, la Compañía Colonial tiene a disposición del público otros dos grandes surtidos, que son los chocolates Peninsulares, y los de Pio IX, sin contar las clases especiales de vainilla y atemperante, pudiendo así los establecimientos y consumidores encontrar en la misma fábrica tres clases de distintos productos a cual mejor.

Los premios que ha obtenido la COMPAÑIA COLONIAL, fundadora, consisten en once medallas de oro, plata y bronce, concedidas tres en París y ocho en Londres, Dublin, Roma, Oporto, Burdeos, Bayona y Tolosa de Francia.

CAFÉS Y TÉS.

La nombradía que ha adquirido la COMPAÑIA COLONIAL en estos dos ramos, sólo puede explicarse por la gran superioridad de las clases y por la confianza con que el público favorece a todos los géneros y productos de esta Compañía.

A los consumidores que no conozcan estos Cafés y Tés, se les invita a compararlos con otros cualesquiera que sean.

Cinco son las clases de cafés molidos empaquetados por 4, 8 y 16 onzas, a 6, 8, 9, 10 y 16 reales libra.

Los tés forman 30 clases, mezclados ó sin mezclar, desde 20 rs. hasta 72 una libra.

Hay cajitas desde 4 rs.

TAPIOCA, SAGU Y ARROW-ROOT.

También fué importada por la COMPAÑIA COLONIAL la manipulación de féculas alimenticias, cuya pureza y legitimidad van garantizadas por el sello de la Compañía.

PASTILLAS NAPOLITANAS PARA VIAJE.

Estas pastillas se recomiendan por su suavidad especial y aroma. Se comen en crudo, ya por vía de pasatiempo con preferencia a los dulces, ya sea para fortalecer el estómago, generalmente debilitado en viaje.

Precios 12, 16 y 20 rs. libra.

Hay variedad de otras pastillas de chocolate y dulces de París.

DEPOSITO GENERAL, CALLE MAYOR, 18 Y 20, MADRID.
SUCURSAL, MONTERA, 8.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la imprenta extranjera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por, inveterada que esté; evita la caída del cabello, y devuelve la fuerza y el vigor a los cabellos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso recomienda hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 rs. 25 cts., frasco conteniendo el doble siete pesetas y media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un respecto con la marca y firma de los únicos depositarios.

HERNANDEZ etc. C.

LISBOA.

Vendese en la Botica de los señores Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

NO MAS CABELLO

CHEVEUX BLANCS. BLANCOS.—Agua de Salic.

Este producto sublime vuelve para siempre a los cabellos blancos y alborzados su color primitivo sin ninguna preparación ni lavado. Progreso humano exito garantido por Em. Salic, perf. quim. 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia Franco-Española, 31, Sordo, sirve los pedidos.—Por menor, Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña, Frera, Morales, D. Martinez P. Garcia.

HE ADORA ITALIANA.

Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea, se regenera y sirve para siempre.—En siete minutos se obtiene el sorbete, y en diez ó doce el hielo.—Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante.—Único depósito en España, calle de la Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la Puerta de Santa Barbara.—Despacho central: Fuencaliente, núm. 27, y Plaza del Angel, 3, botica, Madrid.—En Valencia, Palau, 13, farmacia; en Cádiz, San Francisco, relojería; en Valladolid, comercio de las tres B. B. B.

LA DIAMANTINA

Polvos metálicos sin corrosivo.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de gran utilidad a los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.

Se vende en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Ortega, Leon, 13; Villar, Cedaceros, 4; Hernandez, Mayor, 27 y 29; Escorial, plaza del Angel, 3, y en las demás principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la droguería de la plaza de Anton Martin, y en la calle de San Martin, núm. 6, almacén de flores finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Depositos por mayor con bonificación de un 15 por 100, Cañizares núm. 4, Aseguramiento de Madrid.

PAPEL WILSON

El inmenso éxito de este remedio es debido a sus propiedades constantemente probadas, a su acción pronta y eficaz, que atrae a exterior la irritación, cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Recomendable los principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afeciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan las mas veces, y solo causan una ligera comezón. Precio de la caja 8 rs.—Deposito en París, J. Wilson, 23, rue Cassette. La Agencia franco-española en Madrid, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escorial y Rodriguez Hernandez.

284.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT

de la farmacia Colbert.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curación de el virus procedentes de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afeciones de la piel, herpes, granos, etc. Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31, por menor a 24 rs. Sres. Borrell, hermanos, Escorial, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

A. 310.

GOTA Y REUMA
PILDORAS DE LARTIGUE

Prescritas hace más de 30 años,

por todos los médicos de Francia, desde todos los ataques más violentos en 24 ó 36 horas; impiden la frecuencia de los accesos, imposibilitan que pasen de una parte a otra del cuerpo, y las mas veces curan radicalmente, como lo prueban las observaciones publicadas por M. M. Chomel, Double, Lisfranc, Velpeau Miquel, etc. Depósito general: En París, farmacia Pelletier, rue Jacob, 45. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, por menor a 46 reales, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia.

412

REVISTA DE ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS.

Redaccion y Administracion, Abada, 21, tercero, derecha. Esta Revista que cenal que ve la luz pública desde Enero de 1871, publica trabajos originales de Diplomática, Bibliografía, Arqueología y Numismática; documentos históricos inéditos preguntas y respuestas sobre estas materias; anuncios de compra y venta de libros, monedas y objetos antiguos, etc. Da tambien grabados cuando lo exige el texto. Precios de suscripción: Madrid, tres meses, 6 rs., Provincias y Portugal, 8 rs. trimestre, un año, 28 rs., Extranjero y Ultramar, un año, 80 reales.

414

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas.

Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países-Bajos.

ACEITE MORENO CLARO DE HICADO DE BACALAO DEL D. DE JONCHE.

Miembro de la Facultad de Medicina del Haya, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Caballero de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Recomendado por los médicos mas notables por ser indudablemente el mas puro, el mas barato al paladar y el mas eficaz de cuantos se conocen.

Recetado con optimos resultados contra la Tisis y Enfermedades del Pecho, Debilidad general, Desfalcamiento de los Niños, Raquitismo y todas las Afeciones Escrofílicas.

Únicos consignatarios, S. M. Anzar, Harford y Cia, 77, Strand, Londres.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31.

Vendese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

Por menor en Madrid, a 16 rs. medio frasco, Sres. Moreno Miquel, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

311

FARMACIA DE MORENO MIQUEL

Arenal, 2, Madrid.

Las personas que en la estación presente padecan afeciones sifilíticas, herpéticas, reumáticas u otras sostenidas por un vicio en la sangre, aconsejan los autores usar las preparaciones siguientes: Como depurativos de la sangre.

La esencia de zarzaparrilla preparada en esta oficina cada 10 días. La misma de Bristol de los Estados Unidos. El Rob. Boyveau Laffetier, hay botellas pequeñas, medianas y grandes. La Panacea de Swains tambien de los Estados Unidos. El vino de zarzaparrilla de Albert, y otros muchos.

Contra las afeciones herpéticas. La pomada y pildoras que tenemos para este objeto. Los depurativos de la sangre, arriba espuestos; mas uno de los purgantes siguientes: las pildoras de Haut, los granos de la salud, del doctor Franc, las pildoras de Morison, las de Monseral, las de B. andreh, las Orientales, etc.

Contra las afeciones reumáticas. El bálsamo Opodeldoc sólido, el cloroformo gelatinizado y otros, como medicamento externo; y para el interior cualquiera de las pildoras purgantes antes citadas ó la limonada purgante de citrato de magnesia, que se prepara en el acto, para que sus efectos, siempre sean suaves y constantes.

NOTA. Todas las especialidades son legítimas y llevan su correspondiente instrucción para el modo de usarlas. Tambien tenemos gran surtido de tintura de árnica, preparada según la fórmula de los monjes del Gran San Bernardo, en los Alpes; muy útil para los viajeros y todas las casas donde haya niños. Sus precios son: 4, 8, 16 y 24 reales frasco.

404